



12 1/2



12 1/2



12 1/2



12 1/2



12 1/2

La salvación del compañero



Los amigos Rip y Rop, dos tramundos que tuvieron la humorada de ir a buscar caracoles a las ardorosas llanuras del Sahara, atravesaban cierto día el continente negro a lomos de un cacharudo jumento. Al salir de una selva para entrar en el desolado desierto, se les apa-



reció de pronto un gigantesco león, que, por lo visto, debió de tomarse por dentista, pues no hacía más que enseñarles los colmillos. Al ver esto Rip y Rop, que nunca habían sentido aflicciones odontológicas, determinaron volver grupas y se alejaron de allí como alma que lleva el



diablo. Más Rop tuvo la desgracia de caerse al suelo, con grave peligro de servir de merienda a la terrible y hambrienta bestia. Cuando se incorporó, dióse cuenta de que la fiera estaba a punto de pisarle los talones. Y calculando que una pisada así es siempre peligrosa, ontó por



encaramarse a la copa de un elevado árbol que se lejana de allí crecía. Pero hete aquí que los sacos de la fuga condujeron a Rip al mismo sitio en que se hallaba su amigo Rop. Rip, que además de ser muy listo, había sido "cowboy" en su juventud, al darse cuenta de lo que estaba



haciendo, ideó construir un lazo con la cuerda que llevaba y, al cabo de cinco minutos, el terrible lazo se había convertido en una verdadera camisa de fuerza para el león, el cual, a partir de aquel día, nunca más pudo valerse de sus potentes y aceradas garras.